

Juan Goytisolo

Don Julián



Alianza editorial
El libro de bolsillo

Primera edición: 1999
Tercera edición: 2014

Diseño de colección: Estudio de Manuel Estrada con la colaboración de Roberto Turégano y Lynda Bozarth
Diseño de cubierta: Manuel Estrada
Fotografía de Amador Toril

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Juan Goytisolo, 1970
© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 1999, 2014
Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15;
28027 Madrid; teléfono 91 393 88 88
www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-206-9190-9
Depósito legal: M-22.281-2014
Printed in Spain

Si quiere recibir información periódica sobre las novedades de Alianza Editorial, envíe un correo electrónico a la dirección: alianzaeditorial@anaya.es

Índice

13	Uno
84	Dos
121	Tres
188	Cuatro
223	Advertencia

En lucha con los Bizantinos y los Bereberes, los caudillos militares árabes van extendiendo sus dominios africanos y ya en el año 682 Uqba había llegado al Atlántico, pero no pudo ocupar Tánger, obligado a desviarse hacia el Atlas por un misterioso personaje al que los historiadores musulmanes llaman casi siempre Ulyan y que probablemente se llamara Julián o quizás Urbano, Ulbán o Bulian. De él se iba a apoderar pronto la leyenda con el nombre de «Conde don Julián» y, en realidad, no sabemos si era berberisco, godo o bizantino, si gobernaba Septem como conde porque la plaza dependía del Reino visigodo, si era un exarca o gobernador que dependía del Imperio de Bizancio o si, como parece más probable, era un bereber señor de la tribu católica de Gomera...

L. G. de V.: *Historia de España*

Maldita sea la saña del traidor Julián ca mucho fue perseverada; maldita sea la su ira, ca mucho fue dura et mala, ca sandío fue él con su ravia et corajoso con su incha, antuviado con su locura, olvidado de lealdad, desacordado de la ley, despreciador de Dios, cruel en sí mismo, matador de su señor, enemigo de su casa, destroidor de su tierra, culpado et alevoso et traidor contra todos los suyos; amargo es el su nombre en la boca de quil nombra; duelo et pesar faze la sua remembranca en el coracon daquel quel emienta; e el su nombre siempre será maldito de quantos del fablaren.

ALFONSO X EL SABIO: *Crónica General*

Je voudrais trouver un crime dont l'effet perpétuel agît, même quand je n'agirais plus, en sorte qu'il n'y eût pas un seul instant de ma vie, où, même en dormant, je ne fusse cause d'un désordre quelconque, et que ce désordre put s'étendre au point qu'il entraînaît une corruption générale ou un dérangement si formel qu'au delà même de ma vie l'effet s'en prolongeât encore.

D. A. F. de SADE

Je songeais à Tanger dont la proximité me fascinait et le prestige de cette ville, plutôt repaire de traîtres.

JEAN GENET: *Journal du Voleur*

Uno

tierra ingrata, entre todas espuria y mezquina, jamás volveré a ti con los ojos todavía cerrados, en la ubicuidad neblinosa del sueño, invisible por tanto y, no obstante, sutilmente insinuada : en escorzo, lejana, pero identificable en los menores detalles, dibujados ante ti, lo admites, con escrupulosidad casi maniaca : un día y otro día y otro aún : siempre igual : la nitidez de los contornos presentida, una simple maqueta de cartón, a escala reducida, de un paisaje familiar : enardecido quizá por el sol? : aborascado tal vez por las nubes? : imposible saberlo : clima aleatorio este, sujeto a influencias mudables, opuestas : a la dictadura versátil de los caprichosos imponderables : corrientes, depresiones, temporales, calmas súbitas que ningún meteorólogo se aventura a presagiar, expuesto siempre a la burla, al mentís : luz desvergonzada, sol sarcástico allí donde reinar debiera el horizonte bajo, el cielo hermético, el fastuoso zarpar de

nubes, en flotilla insólita, como esponjas tentaculares, sombrías : la infalible doctrina suplantada por un pragmatismo una pizca decadente y escéptico : el célebre anticiclón de las Azores, subiendo bruscamente de latitud y orientando su eje en el sentido N-S, empuja hacia la zona del Estrecho los frentes fríos que discurren más al norte y que os alcanzan por su extremo meridional : el menos activo, sí, pero capaz de provocar una depresión general en toda la zona, con posibles tormentas, eventuales chubascos y quién sabe si fortuitas, abundosas precipitaciones : y el docto que había decretado cielo liso y mar llana bajo la tutela bienhechora del sol advierte horas después que el celeste chivo desmaya, palidece y se vuelve indolente, abúlico : menguado ya, entre la niebla que lo recata y que esfuma las ondas imbricadas del mar : motivo de reflexión, en cualquier caso, para el experto que, escabechado a puros laureles, anuncia por el artefacto temperaturas, humedades, presión higrométrica, velocidad del viento y precipitaciones por metro cuadrado con el aplomo y gravedad de un arúspice : el batacazo, sí señor! : patas arriba, en meros cueros! : ninguna solución sino afeitarse el bigote : como hizo el interesado en su día, en medio de la rechifla de unos pocos y la admirada conmiseración de los más : con los ojos todavía cerrados, a tres metros escasos de la luz : el diario esfuerzo de incorporarse, calzar las babuchas, caminar hacia las luminosas estrías paralelas, tirar de la correa de la persiana como quien sube agua de un pozo : sol apático? : amotinadas nubes? : luz encabritada y violenta? : tierra muerta, quimérico mar : montes costeros, marejada repetida y monótona : petrificado oleaje de monta-

ñas desiertas, asoladas, desnudas : parameras inhóspitas, dilatados yermos : reino inorgánico quemado por el fuego del estiaje, herido por los cierzos invernales : te concedes, inmóvil, unos breves instantes de tregua : a veces, el frente frío del anticiclón de las Azores ocupa la cuenca mediterránea y se adensa como en un embudo entre las dos riberas hasta anular el paisaje : nueva Atlántida, tu patria se ha aniquilado al fin : cruel cataclismo, dulce alivio : los amigos que aún tienes se salvaron sin duda : ninguna pena pues, ningún remordimiento : otras, la niebla parece abolir la distancia : el mar convertido en lago, unido tú a la otra orilla como el feto al útero sangriento de la madre, el cordón umbilical entre los dos como una larga y ondulante serpiente : la angustia te invade : sudor frío, aleteos del corazón, palpitaciones : atrapado, preso, capsulado, digerido, expulsado : el consabido ciclo vital por los pasillos y túneles del aparato digestivo-reproductor, destino último de la célula, de todo organismo vivo : abres un ojo : techo escamado por la humedad, paredes vacuas, el día que aguarda tras la cortina, caja de Pandora : maniatado bajo la guillotina : un minuto más, señor verdugo : un petit instant : inventar, componer, mentir, fabular : repetir la proeza de Sherezada durante sus mil y una noches escuetas, inexorables : érase una vez un precioso niño, el más exquisito que la mente humana pueda imaginar : Caperucito Rojo y el lobo feroz, nueva versión sicoanalítica con mutilaciones, fetichismo, sangre : despierto ya del todo : ojos abiertos, vista atenta a los juegos y trampantojos de la luz en el cielo raso : un leve esfuerzo : tres metros, incorporarse, calzar las babuchas, tirar de la correa de la persiana : y : silen-

cio, caballeros, se alza el telón : la representación empieza : el decorado es sobrio, esquemático : rocas, esquistos, granito, piedra : tierra insumisa y rebelde a la domesticada vegetación, al trabajo comunitario y gregal de las diligentes hormigas : años atrás, en los limbos de tu vasto destierro, habías considerado el alejamiento como el peor de los castigos : compensación mental, neurosis caracterizada : arduo y difícil proceso de sublimación : luego, el extrañamiento, el desamor, la indiferencia : la separación no te bastaba si no podías medirla : y el despertar ambiguo en ciudad anónima, sin saber dónde estás : dentro, fuera? : buscando ansiosamente una certidumbre : África y tu primera visita al mirador de la alcazaba, con el panorama sedante de la otra orilla y el mar equitativo entre los dos : verificación cotidiana, necesaria : última garantía de tu seguridad frente a la fiera, lejos de sus colmillos y zarpazos : los músculos bruñidos por el sol, las fauces inmóviles, agazapada siempre, al acecho de la embestida : ahí mismo : tres metros, incorporarse, calzar las babuchas, tirar de la correa de la persiana : mirando a tu alrededor en un apurado y febril inventario de tus pertenencias y bienes : dos sillas, un armario empotrado, una mesita de noche, una estufa de gas : un mapa del Imperio Jerifiano escala 1/1 000 000, impreso en Hallwag, Berna, Suiza : un grabado en colores con diferentes especies de hojas : envainadora (trigo), entera (alforjón), dentada (ortiga), digitada (castaño de Indias), verticilada (rubia) : en el respaldo de la silla : la chaqueta de pana, un pantalón de tergal, una camisa de cuadros, un suéter de lana arrugado : al pie : los zapatos, un calcetín hecho una bola, otro tendido horizontalmente, un pañue-

lo sucio, unos calzoncillos : en la mesita : la lámpara, un cenicero lleno de colillas, un cuaderno rojo con las cuatro tablas dibujadas detrás, un librito de papel de fumar de los que usa Tariq para liar la hierba : nada más? : ah, la araña del techo : cuatro brazos, lágrimas de vidrio : justamente hay dos bombillas fundidas, habrá que buscar otras en el bacal : intensidad 90 vatios : incorporado ya, sin remedio, a merced del nuevo día y sus aborrecibles sorpresas : refugio de microbios, podrido hasta la médula de los huesos : un último esfuerzo, coño! : tres metros y etcétera etcétera : mientras prosigues minuciosamente el apremiante inventario : una achacosa cartera de piel, un tiqué virgen del metro de París, un cheque a cuenta de la Banque Commerciale de Maroc, dos billetes de cien dirhames, una vieja reproducción de Tariq atigrado en una chilaba alistada y con las guías de los mostachos en punta : sin contar el libro del altivo, jerifalte Poeta que, despreciando la mentida nube, a luz más cierta sube : los cautelosos pies abrigados en las babuchas, inmerso en la apaciguadora penumbra fetal, avanzando a tientas por la lenitiva matriz : para tirar de la correa con la iluminación brusca del condenado a muerte, parpadeando ciegamente bajo la cascada solar : emborronada por el calor? : enturbantada de blancas nubes? : nada de eso : el mar alegre y azul, las remotas montañas canonizadas por coronitas espumosas de niebla : tu tierra al fin : contrastada, violenta, al alcance de la mano como quien dice : el anticiclón faltó a la cita, el cielo se extiende despejado sobre las aguas bravías del Estrecho : un cielo de Madonna de Murillo con angelotes que juegan y retozan sobre el cómodo edredón de una nube : un buque desli-

za veloz en los lejos mientras, acodado en la ventana, romántica, lermontovianamente recitas el negro ensalmo : adiós, Madrastra inmunda, país de siervos y señores : adiós, tricornios de charol, y a ti, pueblo que los sopor-tas : tal vez el mar del Estrecho me libre de tus guardianes : de sus ojos que todo lo ven, de sus malsines que todo lo saben : comprobando una vez más, con resignación quieta, que la invectiva no te desahoga : que la Madrastra si-gue allí, agazapada, inmóvil : que la devastadora invasión no se ha producido : llamas, dolores, guerras, muertes, asolamientos, fieros males : paciencia, la hora llegará : el árabe cruel blande jubilosamente su lanza : guerreros de pelo crespo, beduinos de pura sangre cubrirán algún día toda la espaciosa y triste España acogidos por un denso concierto de ayes, de súplicas, de lamentaciones : dormid, dormid tranquilos : nadie desconfía de ti y tu plan armoniosamente madura : reviviendo el recuerdo de tus humillaciones y agravios, acumulando gota a gota tu odio : sin Rodrigo, ni Frandina, ni Cava : nuevo conde don Julián, fraguando sombrías traiciones

abierta la ventana, la melodía irrumpe : una nota sostenida a veces, quizás un breve arpegio : tañido por la flauta pastoril de algún émulo de Pan, compañero de Baco y persecutor de ninfas : escueta, ligera, sutil : suasoria : grávida de sugerencias, invitaciones, promesas : abandono de hogar, huida al monte, vida andariega y rústica : todos los pesares y nostalgias condensados en un simple acorde que el afilador ensaya y repite día tras día : hombre joven tal vez, recién catapultado de la cábila, buscándose la vida como puede por las calles inciertas de la ciu-

dad, por esa amable selva urbanizada, por esos tiempos procelosos : con su bicicleta, correa, suavizador, esmeril : la boca emboscada en una barba de varios días, el pantalón remendado, los faldones de la camisa por fuera : quién sabe si algún chiquillo le sigue cabizbajo, absorto, pesquisando cajetillas de cigarrillos vacías, tapones de islamizada coca-cola : mientras con su inconfundible español de rezagado morisco, de último abencerraje pregon a sus méritos y aptitudes, el vasto cúmulo de sus posibilidades operativas : navajas, cuchillos, cortapapeles, raspadores, tijeras : aguardando ventanas que nunca o casi nunca se abren, antes de llevar otra vez la flauta a los labios y ejercitar especialmente para ti, se diría, la melodiosa, perspicaz tentación : augurio de una vida mejor y más libre, lejos de la funesta Península y de su aletargada fauna : con aguda y enigmática sencillez : sedativa diaria que inaugura el nuevo día, compensación y antídoto del brutal despertar : apostado en el chaflán como de costumbre, fuera de tu campo de observación : probablemente a pocos metros de la tapia que rodea el agreste, descuidado solar de enfrente : terreno en venta, razón Agencia Hércules, Sanlúcar 52, Tánger : en el que, como otros días, los niños vagabundos del barrio parecen haberse dado cita : ocho o diez, esparcidos entre los escombros y arbustos, jugando a ladrones y policías de ordinario, a algún silente ceremonial críptico hoy : avanzando con varas y palos, en ecuación lacónica, hacia el severo e incipiente ministro del culto : un muchachito europeo tocado con un sombrero tejano y con dos revólveres plateados al cinto : guerrilla precoz que en abanico se despliega a través del matorral y, a una seña del jefe, se recoge

y encomienda el espíritu a la divinidad improvisada y dudosa, para alzar luego, en concertada simultaneidad, los cimbreantes fustes y descargarlos con furia sobre un arborescente matojo : sobre el secreto verdosamente ce-lado por la frondosidad inculta, objeto de su arriesgado periplo, de la nocturna y callada iniciación gnósica : visible ahora gracias a los golpes que lo impelen y expelen, lo agitan, lo zarandean : el cadáver de un gato pelón y ti-ñoso, rígido, que ha apurado ahí, en esa desatendida maleza, una larga y azarosa travesía llena de sinsabores, de infortunios : punto final de una desastrosa carrera de hambre, escasez, privaciones : puntapiés, persecuciones, cantazos : existencia rescatada, quién sabe, por furtivos momentos de amor : ardientes noches del invierno afri-cano, propicias a todos los éxtasis, a todos los olvidos : rancos maullidos de prodigiosa densidad erótica que a menudo, en medio de tu sueño, te desvelan : relegados ahora por la flexible modulación de la flauta : delgada, mudable, casi en sordina : como si, abandonando los ca-minos trillados, el afilador tentase la suerte más lejos : hacia los descampados de la avenida de Madrid, hacia las urbanizaciones bruscamente interrumpidas por la in-dependencia política y la consiguiente huida masiva de los inconfesados, inconfesables capitales a otras latitudes más benignas, a otros climas más serenos : y disolverse al fin en el pulso sonoro de la ciudad : el tiempo de encen-der un cigarrillo e ir como todas las mañanas a la cocina y abarcar de una compendiosa ojeada el díptero e hime-nóptero desastre, el fúnebre y renovado botín : ejempla-res de diferentes especies sorprendidos por el poderoso insecticida como los habitantes de Pompeya y Hercula-

no por la lava del rugiente volcán : muerte súbita que extiende sus voraces tentáculos por el Foro y los Terme Stabiane, el Templo de Isis y la Casa degli Amorini dorati : alas membranosas, balancines, boca chupadora perfectamente conservados entre los peristilos de columnas dóricas, los pórticos de mármol, los pompeyanos frisos : esperando la pluma del Bulwer que los inmortalice : moscas de cuerpo corto y grueso : hormigas de estilizadas formas y extremidades largas : tábanos de metamorfosis complicada y labio inferior que se prolonga en tubo : alguna abeja tal vez, alguna cucaracha : muertos en acto de servicio : digestivo o reproductor : en la euforia del opulento banquete o en impaciente y morosa conjunción copulativa : en el macellum o en el lupanar : mientras aflojas el cordón de la bolsita e introduces en ella a las víctimas con ayuda de una añosa tarjeta postal : retrato de una jeune fille Árabe muy comienzos de siglo, rabiosamente coloreado a posteriori : sin olvidar por eso el cómputo, el balance aproximativo del siniestro : muertos y más muertos centrados alrededor del carnoso señuelo y de los bien dispuestos montoncillos blancos que diligentemente ingresan en el buche de la bolsita bajo los auspicios del aflojado cordón : cincuenta o cien : a tarjeta limpio : antes de recoger, a su vez, a los otros : los excéntricos, los marginales, los periféricos : entre los cipreses de la Villa dei Misteri o en la explanada del cuartel de los gladiadores : y, borradas las huellas de la emboscada, abrir la ventana de par en par y despejar la atmósfera : con el reclamo de la doble invitación : los menudillos de gallina y el azúcar en polvo : panal de rica miel donde los golosos han muerto y mueren y morirán :

para mayor provecho de la bolsa hambrienta, del cordoncillo avaro : listos ya para la introducción lateral en la chaqueta y el cotidiano paseo hasta la biblioteca del bulevar : el tiempo de que los voluntarios acudan y repetir la encerrona, a tu regreso al apartamento, unas horas más tarde : con la caterva de insectos agrupados en torno del azúcar y los menudillos : cortándoles previsoramente la retirada y rociándoles con el pulverizador de DDT : el mecanismo de captura está en marcha y te vistes y aseas en un santiamén : el embolsado tesoro impera sobre la mesa de la cocina y cuidadosamente lo depositas en el bolsillo izquierdo de la americana : sin una mirada para la costa enemiga, visible aún entre la ropa tendida del balcón y las chimeneas del vecino inmueble, cierras la puerta con el pestillo, aguardas la jaula del ascensor, sales cautelosamente a la calle

la vida de un emigrado de tu especie se compone de interrumpidas secuencias de renuente y laboriosa unidad : aunque despojada de su brillante estatuto internacional, la ciudad es crisol de todos los exilios y sus habitantes parecen acampar en un presente incierto, risueño y manirroto para algunos, austero y peliagudo para los más : probeta de intrincados experimentos químicos : de elementos de los orígenes y procedencias más dispares : burgueses precavidos, nobles elegiacos, dudosos comerciantes, especuladores fraudulentos, ejemplares de las infinitas escalas y matices de la compleja, portentosa, variopinta flora sexual : los ingredientes se yuxtaponen sin mezclarse jamás, como estratos geológicos superpuestos por el poso de los siglos o líquidos de densidad diferente

que sobrenadan en la vasija experimental del científico o el estudioso : juntos sí, pero no revueltos : la gravedad específica que ejerce sobre ellos el centro común varía, como observó Fígaro, según la mayor o menor cantidad de moléculas que los integran : sólidos, líquidos y gaseosos : abajo, el sólido de los sólidos : costra del mundo, base del edificio social, sobre el cual se pisa, se anda, se sube : ni más ni menos que una piedra : en medio, el hombre líquido : corriendo y serpenteando encima del anterior : en movimiento continuo : a la caza de vacantes y empleos : hoy arroyo, mañana río : y en la cúspide, la ártica región del pensamiento : el hombre-gas, el hombre-globo : asombroso por su grandeza y su aparato y su fama : elevándose olímpicamente hacia alturas sublimes : con fuerza irresistible, como el tapón de una botella de champán : zonas bien demarcadas, reconocibles a simple vista : los beneficios de la ínclita sociedad de consumo no se manifiestan aún en esas tierras y la moda no uniforma ni iguala a los miembros de las diversas capas : así la interferencia, visible siempre, desentona más : resulta para el foráneo, para el no acostumbrado, infinitamente más brusca : el anciano ciego apoyado en el hombro de su lazarillo, zigzagueando de una acera a otra, a todas las horas del día, por todos los barrios de la ciudad : o la viejecita envuelta en una toalla raída, acurrucada contra el muro, inmóvil siempre, con la mano tendida, abierta como una estrellamar : acechando tu paso con ojillos suplicantes : muda como un reproche mudo o una muda interrogación : mientras tú tanteas los bolsillos en busca de moneda : desviando la vista y cambiando de acera cuando no tienes : o depositándola en el disco central del

humano asteroide : cuyos brazos se cierran entonces sobre la presa y la engullen como si se tratara de una ostra : no sin determinar antes su valor : diez, veinte, cincuenta francos : y murmurar con voz apenas inteligible : el-ham-dul-lah : interferencias estas habituales, insertas en el orden normal de las cosas, en el mecanismo que rige el buen funcionamiento del conjunto : no las improvisadas y aleatorias, y por ello mucho más temibles, del sablista de profesión, del pobre vergonzante : al que hay que escuchar y compadecer, abrumado como está el infeliz por la prodigiosa sucesión de catástrofes de toda índole que sobre él se abaten y cruelmente se ensañan en la numerosa, desdichada familia : dolores, enfermedades, accidentes que recita con voz monocorde, apelando a la magra reserva de sus fisionómicas disponibilidades : decorosamente vestido para la circunstancia con un gabán un tanto desmerecido, irregularmente abotonado y con el cuello subido hasta la altura de las orejas : las perneras del pantalón desvirtuadas por el dilatado uso y unas melancólicas y extrañas botas de gimnasta : avanzando hacia ti con grave y atormentada sonrisa : la mano derecha escapada al encuentro de la tuya, con respetuosa impaciencia : buenos días, caballero : e informarse al punto de tu firme salud de roble : contrapeso necesario, obligado, de la suya tan frágil, tan calamitosa : así asá, regularcillo no más : el dichoso hígado, como siempre, haciendo de las suyas, jugándome una de sus malas pasadas : con el tono oficioso de quien ha pasado media vida en las antesalas y despachos de la difunta administración hispana, en instancia de vago empleo o indecisa prebenda, en solicitud de socorro improbable : contaminado del castizo y militar

ambiente, del paternalismo familiar y bronco de los de tu fauna : recadero, asistente, hácelotodo de algún sátrapa más o menos estrellado o con esperanzas de estrellar : de algún tiranuelo de escalafón y plantilla, esclavo a su vez del Reglamento y de los decretos del Boletín oficial : espiándote con sus ojos móviles, escurridizos, durante la exposición del sombrío cuadro : revestido de peto, careta, guante y manopla, presto a manejar el sable : el médico me recetó unas medicinas formidables, unas asperinas inglesas : bueno, asperinas no : unas pastillas pa eso, pa el hígado : muy, piro que muy buenas : pausa : piro muy caras : diez dirhames que valen las condenadas : qué digo? : doce, doce dirhames : que alivian en seguida el mal, sí : pero dígame usted : de dónde sacar los cuartos? : y, pasando del caso personal al familiar, del singular al plural, en una más vasta y asoladora perspectiva, ponerse en guardia con el florete orientado peligrosamente hacia ti : mi mamá, la pobre, como siempre : tirando bien que mal : setinta años ya y la salud y los disgustos : y el dolor de cabeza que no la deja : que ni come la pobrecilla : un poquito de pan por la mañana, una taza de jarira por la tarde y pare usted de contar : como si estuviéramos en Ramadán : y la asperina, eso sí : dos veces al día, con un vasito de agua : de la mezquita a la casa, de la casa a la mezquita : rizando y pinsando : en sus hijos, en la familia de la cábila : gente de bien : no morralla de esa que no se sabe siquiera de donde viene : sino del país : buenicitos, tranquilitos : uno con su chapuza, otro buscándose la vida como puede, otro arreglándose los papeles en el Amalato : un poquito apurados de dinero, es verdad : el dichoso trabajo, siempre tan flojillo : piro sin perder la